

¿Conversemos un café?

Al obtener Marcela Paz el Premio Nacional de Literatura 1982, se cumplen cuarenta años de premiaciones. Como todos los medios de comunicación, en estos momentos deben haberse dedicado a destacar su producción, yo quiero hablar de quién fue el primer galardonado con esta "jubilación literaria". El que coincidentemente se cumplan cien años de su nacimiento.

Me refiero a Augusto Goemine Thomson.

Tal vez a Ud. le resulte poco familiar el nombre. Pero si le digo que el pseudónimo es Augusto D'Halmar cambiará totalmente su interés.

Nació en Valparaíso en 1882. Poeta, pensador, místico y viajero. Se dice de D'Halmar que fue un escritor refinado. Infancia y adolescencia transcurrieron en el puerto. Este dato es clave para entender su escuela y tendencia. Pues si nos remontamos al Valparaíso de esa fecha, nos vamos a encontrar con un puerto extraordinariamente vivo. Con sus calles empinadas y empedradas, en donde titilan faroles de gas a color. Los crepúsculos son adornados con las luces de las tabernas. Los cafés llenos de humo y de gente, completan el cuadro cosmopolita y romántico.

En esos tiempos, existía en la calle Blanco el establecimiento semi-subterráneo de Peter Petersen, donde se reunían capitanes y armadores. Seguramente que ahí también estaba Augusto D'Halmar empapándose de la vida y cerrando círculos.

Caminando por los malecones del puerto, el escritor debe haber soñado con viajes. El mar lo embrujaba.

Sus viajes de viaje se realizaron. En

Noviembre de 1907 parte al extranjero. Estuvo de paso por Chile en 1916 y partió nuevamente hasta 1934, en que se instaló para siempre entre nosotros.

En este mundo cosmopolita se inspira para escribir.

Influído marcadamente, según sus biógrafos, por el Modernismo de Darío, Augusto D'Halmar escribe sus novelas según la tendencia en boga.

Refinamiento, sensualidad morbosa y preciosismo son las características de su estilo.

D'Halmar, junto a su obra, será recordado también por el tesón con que, en su juventud, fundó en San Bernardo la famosa Colonia Tolstoiana. Esa empresa loca y quimérica que fue seguida por escritores como Fernando Santiván, Pablo Burchard, Julio Ortíz de Zárate, que hacían el oficio de semaneros por turno. También la visitaron Manuel Magallanes Moure, Alejandro Correa y muchos otros seguidores de Tolstoi y en general de las literaturas nórdicas: Andersen, Ibsen, Gorki fueron los ideales literarios que emularon.

Me parece que en esta misma Colonia se planteaba también una filosofía, como la absoluta castidad. Exigía de sus miembros un juramento, el que fue roto (con desaprobación unánime) por el autor de "El Mulato Riquelme".

Quizás esto sea característica de todos los artistas y escritores: la soledad. En él lo fue. Y lo dice en "La sombra del humo en el espejo", (1924).

'Disperso en todo. Entre la niebla entreveo formas; esos son los hombres en la borrosa neblina yo apenas si soy una sombra'.

YAIR J. CARVAJAL

Conversemos un café? [artículo] Yair J. Carvajal.

AUTORÍA

Carvajal, Yair J., 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Conversemos un café? [artículo] Yair J. Carvajal.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile